

## La lengua valenciana en el cómic del 'bolchivikí' de 1919

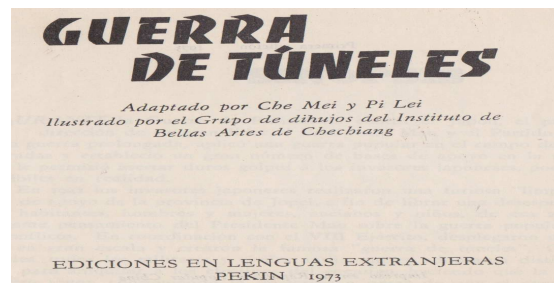
Ricart García Moya

Aunque hay quien remonta el origen del cómic a la Columna Trajana (a.113), donde una secuencia de magistrales bajorrelieves en espiral, que alcanzan los 30 metros de altura, describen la derrota de los antiguos romanos por las legiones de Trajano, la mayoría de expertos en la materia lo sitúan hacia el 1895 en las aventuras gráficas de 'The Yellow Kid', dibujadas por Richard F. Outcault en la prensa estadounidense.

Obsérvese el mensaje de Outcault en este cómic de 'El Chico Amarillo', situado en la parte inferior izquierda. Una amalgama de tipos étnicos orientales, africanos y occidentales forman patrióticamente el ejército infantil que preconizaba la aún distante integración racial bajo la bandera de barras y estrellas ¿Cómo, en 1898, no iba a vencer esta joven nación a la pobre España, destrozada por enemigos internos? Aquí, coetáneamente y al otro lado del Atlántico, en lo que fue el Imperio con más poder territorial de la Historia, maquinaban locos racistas como el vasco Sabino Arana y el catalán Prat de la Riba, que afirmaban pertenecer a las razas vasca y catalana, muy superiores a la "africana española".



Ciudadano de la República Popular China obtiene la solución a sus problemas con la lectura del Libro Rojo de Mao.



El cómic no era un simple pasatiempo infantil. La carga ideológica subliminal siempre estaba presente, pues 'The Yellow Kid' era un clarín de las futuras libertades de un pueblo en

formación, y el polo opuesto sería el institucional cómic o evangelio comunista de la alucinante y hambrienta China de Mao. Diseñados con la maestría de los dibujantes chinos, sin que la censura lo impidiera llegaron a España bajo el franquismo, pues yo conseguí algunos de los publicados por "Ediciones en lenguas extranjeras" de Pekín. En 1973 no exportaba China productos comerciales, pero sí los cómics que tenían la misión pedagógica-cultural de mostrar las infinitas bondades del régimen comunista (lavaban cerebros, como la academia de catalán À Punt). En el nuevo paraíso no se padecía hambre ni ningún tipo de penalidad. Según adoctrinaban los cómics, el remedio para cualquier problema se obtenía con la atenta lectura del Libro Rojo de Mao.

### El idioma valenciano en el cómic 'bolchevikí' de 1919

Alejadas del 'The Yellow Kid' y los cómics de Mao, las historietas gráficas del Reino de Valencia abarcaron múltiples temas e ideologías; así, hasta las aventuras de los populares Roberto Alcazar y Pedrín ofrecían mensajes políticos: el rostro de Roberto era el de José Antonio Primo de

Rivera, fundador de Falange, y el apellido era un homenaje al centenar de muertos en el asedio al Alcázar de Toledo en 1936 (por cierto, quien escribía los 'globos' o rotulador de la serie, «el sinyor Gómes, 'Miqueta'», muy conocido de mi familia, era republicano). La industria y arte del cómic valenciano alcanzó su máxima pujanza con la Edit. Valenciana y sus personajes: El Guerrero del Antifaz, Jaimito, Roberto Alcázar y Pedrín, Pumby...; pero, anteriores a la Guerra Civil, existió un plantel de dibujantes y publicaciones. Ejemplo de ellos podría ser Vercher y su historieta sobre el "bolcheviquí" que se hizo "fallero en Espanya".

El dibujante Antonio Vercher (Valencia, 1900), mostraba en las seis viñetas unos dibujos de inspiración modernista, con detalles de las sensuales ondulaciones de nubes, llamas o el humo que recuerda la cola del pavo real o los lienzos de Gustav Klimt. Y aún sorprende más que, a pocos meses del 17 de julio de 1918, cuando fueron asesinados por los bolcheviques el zar Nicolás II, la zarina y sus cinco hijos, en Valencia se tenía una idea bastante realista de lo que iba a suceder con la llegada al poder de los "salvadores" del pueblo ruso. El pesimismo de Vercher, mediante la simplificación metafórica, mostraba la realidad de quien busca ocupar el lugar o estatus social que otros consiguieron mediante esfuerzo, sacrificio o el trabajo de toda una vida. Es decir, en nuestro tiempo, sería pasar de un pisito de mamá en Vallecas a un casoplón, 20.000 € al mes del matrimonio bolchevique; además del chollo de la Guardia Civil, pagada por nosotros, que custodia 24 horas la dacha de los proletarios de oro: Iglesias y Montero.

La lengua que narra la desventura del 'bolchevikí' muestra un idioma valenciano del 1919 casi perfecto, y digo casi porque los floralistas influían a ingenuos como Vercher que, con 19 años, desconocía si parte del léxico o morfología era valenciano moderno o el que se introducía con la añagaza de ser culto. En realidad era catalán vulgar con arcaísmos revitalizados a capricho del Institut d'Estudis Catalans para extender Cataluña hasta Murcia. En el cómic, el protagonista exige que "li feren puesto" en un pajar ocupado por una docena de indigentes, organizados lo más civilizadamente que la situación permitía.

val. de Vercher: "**li feren puesto**"  
cat. : "li fessin lloc"

Aparte de la morfología verbal, el sust. 'puesto' era vocablo arraigado desde los clásicos, aunque ahora es reprobado por la inmersión. Derivado del latín *postus, positus*, los catalanistas sólo autorizan el sinónimo *lloc*, común al catalán; y los que quieren hacer méritos lo sustituyen por el cat. *indret*; pero "puesto" era voz valenciana clásica y moderna:

- puesto** "tal desorde en el mateix puesto" (Fenollar: Hystoria de la passió, 1518)
- puesto** "en lo puesto ahon hui está" (Ginart, Nofre: Reportori dels Furs, 1608, p. 149)
- puesto** "al mateix puesto" (Llibre de Antiguetats, 1 maig 1632)
- puesto** "puesto" (BNM, Ms. 3746. Matheu y Sanç.: Poesíes, 1642)
- puesto** "y es posá en son puesto" (Gil: Relació del según Centenar, 1655)
- puesto** "llogar los puestos de la fira" (AME, Llibre del mustasaf d'Elig, 1666)
- puesto** "en lo puesto acostumat del present lloc" (Llibre Confraría del Roser de Cinctorres, 1673)
- puesto** "als puestos ahon están les torres" (Ord. costa del R. Valencia, 1673, p. 24)
- puesto** "en un puesto estret" (Quintilles valencianes, en Sacro Monte Parnaso, 1687, p. 189)
- puesto** "ningún puesto del prat tancat" (Llibre de establiments de Peníscola, 1701)
- puesto** "em pose en lo millor puesto" (Orti, Joseph: Quinta Centuria, 1740, p. 189)
- puesto** "descarriat per atre puesto" (Galiana: Rond. de rondalles, 1768, p. 68)

**puesto** “y fent caure dels alts puestos als lleals” (En obsequi dels Voluntaris, 1794, p. 8)

**puesto** “al mateix puesto a parar” (Bib. Nic. Primitiu, Ms. 420, 1795)

También es interesante la primera documentación de "**bolchevikí**" en un cómic en valenciano; voz de origen ruso, pero que nos llegó del francés "bolchevique". La palabra padeció la oposición frontal del pujante colaboracionismo que usaba léxico y morfología catalana, al creer que así pertenecían a un nivel social sofisticado, cuando sólo eran peones del fascismo expansionista catalán ¿Qué quiere decir esto? Pues que el cat. "**bolxevic**" fue empujando a la voz valenciana hacia el desprecio y posterior prohibición. Pero la realidad es que estaba singularizada entre los idiomas europeos:

valenciano	<b>bolchevikí</b>
italiano	<b>bolscevico</b>
catalán	<b>bolxevic</b>
gallego	<b>bolxevique</b>
español	<b>bolchevique</b>



El género lo determinaba el artículo:

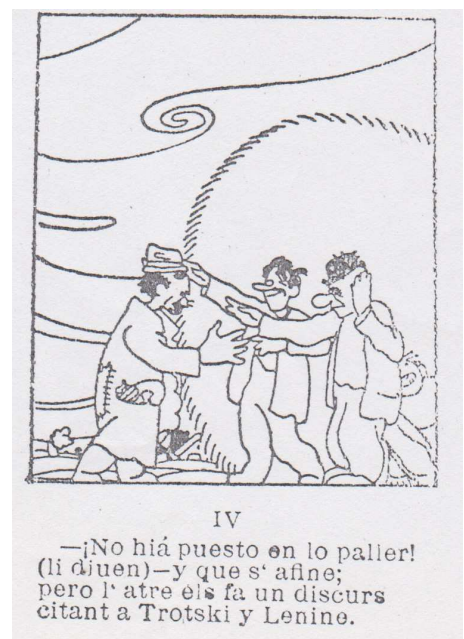
**el bolchevikí**  
**la bolchevikí**

Aquella grafía exclusiva del idioma valenciano perdía progresivamente singularidad morfológica. En 1932, el precipitado y prolífico Peris Celda publicaba 'La bolcheviquí del Carme', grafía del título que repite en la dedicatoria a la actriz Encarna Mañez, aunque en la última línea de la obra escribe: ¡Bolchevica pura!" (ib.p.36). Hoy, en tiempos del coronavirus y entrando en junio del 2020, hasta los falleros han olvidado el sust. "bolchevikí". En el cómic de Vercher hay más valencianismos que actualmente son rechazados por el catalanismo y la indolencia valenciana. Así, observamos la generalizada grafía del impersonal "**hiá**", 3ª p. s. del presente de indicativo del verbo 'haver' en valenciano moderno, morfología que asusta a los blandos valencianistas:

«—¡No **hiá** puesto en lo paller!»

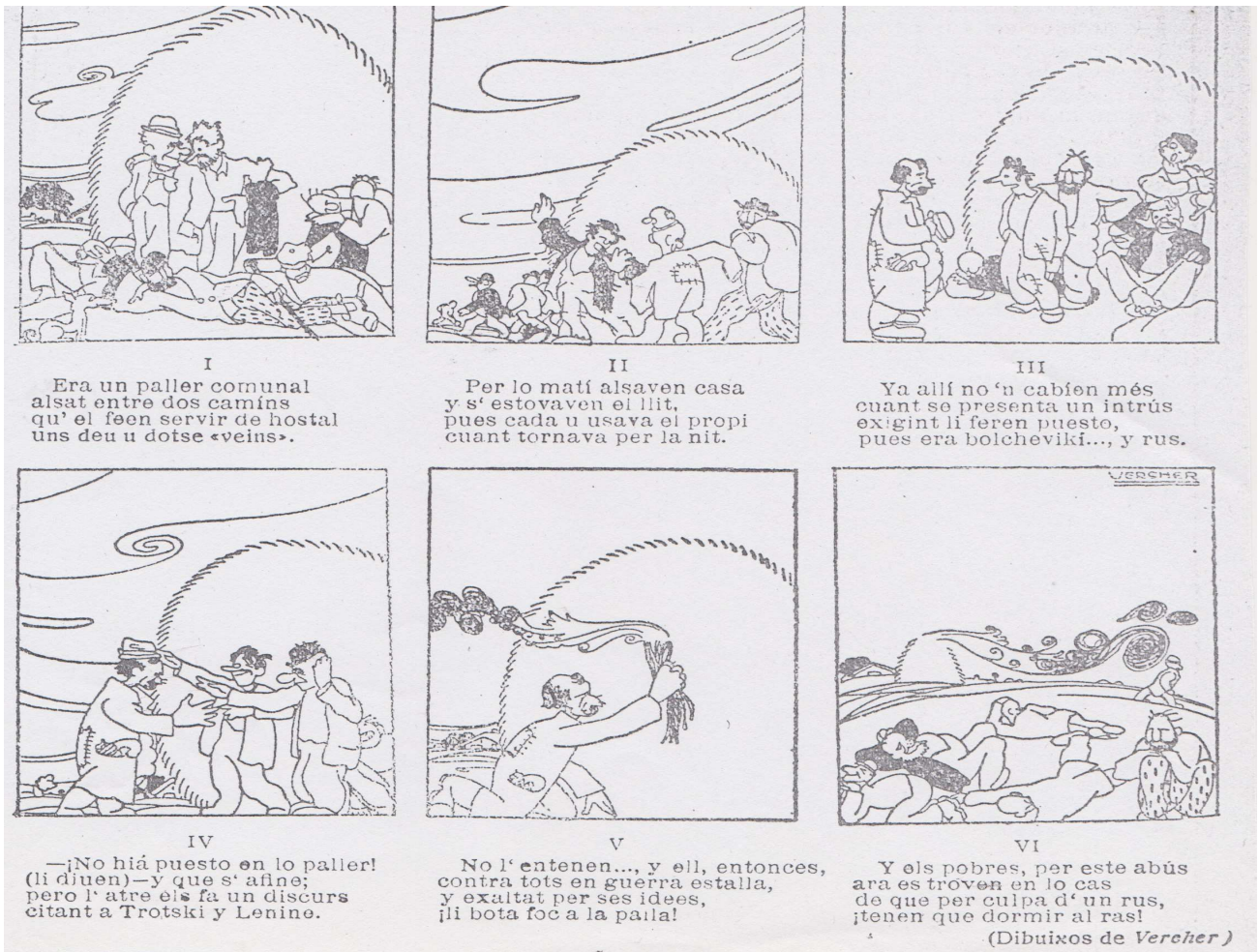
val. **hiá**.  
esp. **hay**  
cat. **hi ha**

Entre las neolatinas peninsulares no son abismales las diferencias léxicas y morfológicas, y aún menos las sintácticas. En la viñeta de Vercher vemos el valenciano "**atre**", distinto al arcaísmo y catalán actual "altre", único admitido por la





expansionista inmersión. Aparte de morfología verbal, pronombres y adjetivos, en la viñeta 3ª aparece el adv. "ya", ahora prohibido y sustituido por el catalán "ja". En la frase del cómic leemos: "ya allí no'n cabien mes". El motivo de la prohibición es el de más peso para los catalanazis que luchan contra las voces homógrafas del español, "la lengua de las bestias" según Torra. La grafía "ya" no puede ser más valenciana, al documentarse en Antoni Canals (c.1395), Sent Vicent Ferrer (a.1408), en Fenollar (a.1497), y hasta en humanistas catalanes que escribían en valenciano: "scrites ya" (Amiguetum, Hieronimum: Sinónima... sermone in valentinum, 1502), en cronistas: "ahon estava ya" (BNM, Ms. 7447, Breu relació de la Germania, 4 de març de 1522), en dietaristas: "ya mort" (RAH, Porcar: Ms. Dietari, 1625, f. 453), poetas: "ya ix" (Mulet, Francesch: Ms. Poesies a Maciana, c. 1640, v. 746), y así se mantuvo hasta los costumbristas, comediógrafos y sainetistas: "els papers ya tinc guardats" (Roig y Civera: El tesoro, Gandia, 1884, p. 28); "tu ya saps masa" (Peris Igual: El banquet en l'alquería, Castelló, 1928, p. 17); "ya tens més que yo" (Beut, Pepe: Cartelera d'espectacles, 1932, p. 5); "la faena ya está feta" (Valls: El tío de sa neboda, Alcoy, 1933, p. 10), etc.



Esta pequeña joya del cómic modernista de 1919 hay que saborearla detenidamente, desde la expresión y caracterización de los personajes hasta los lacónicos comentarios saturados de ironía. Respecto a la aparente vulgaridad o metaplasmo de escribir "**Lenine**" (Vladimir Ilyich Lenin), era un recurso de firme tradición literaria conocido por paragoge; es decir, la adición de fonemas o sílabas en posición final de palabra que, en este ejemplo, favorecía la rima "Lenine-afine".